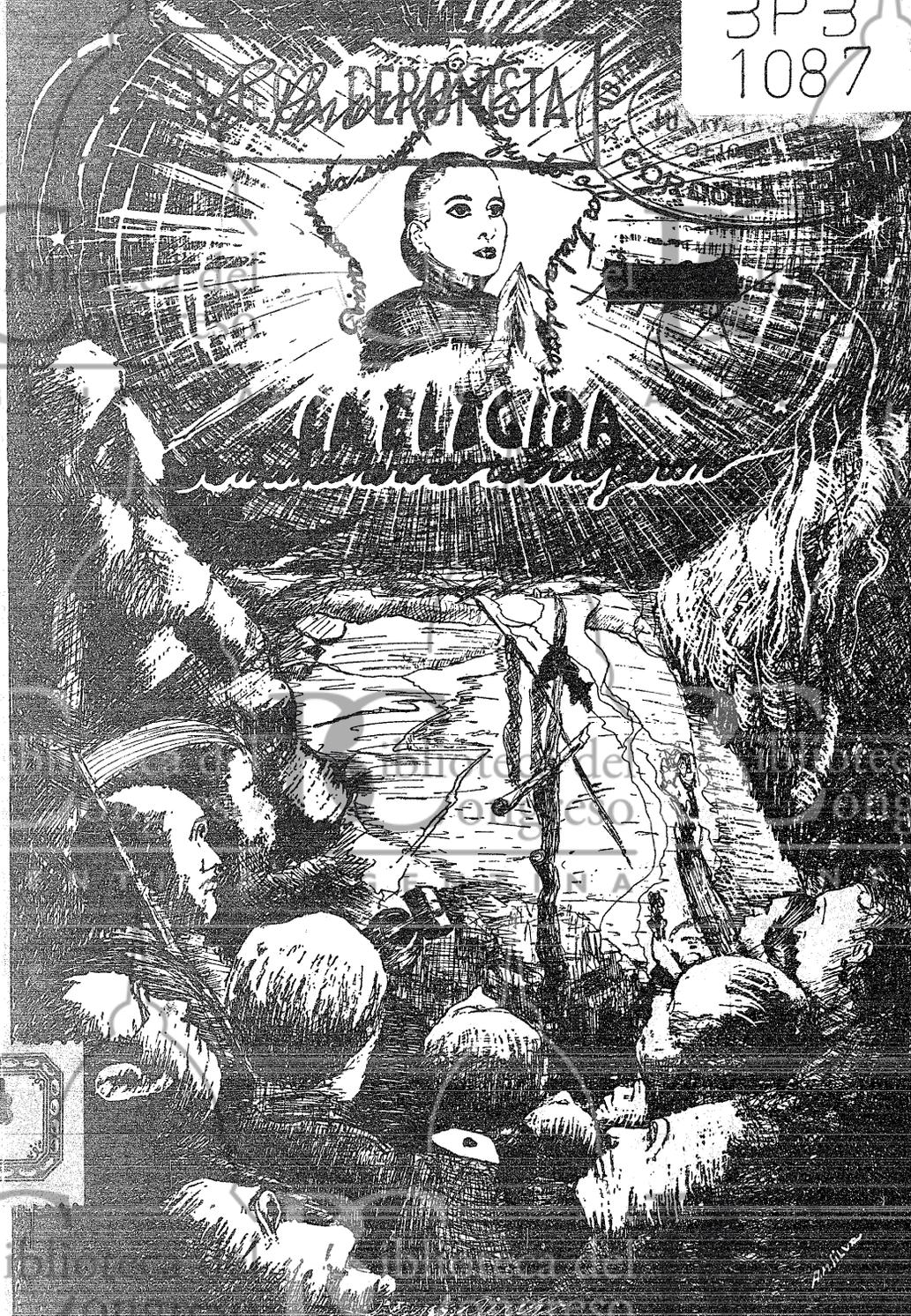


3P3  
1087

DERONISTA

ANTICIDA



B.P.  
B.1087

**BC** Biblioteca del  
Congreso  
ARGENTINA



LA ELEGIDA

**BC** Biblioteca del  
Congreso  
ARGENTINA

**BC** Biblioteca del  
Congreso  
ARGENTINA



**BC** Biblioteca del  
Congreso  
ARGENTINA

*Quinto de Perón, María Eva 1919-1982 Honorable  
Peronismo - Pasie*

*AN-V  
FN-14-h-17*

*MD-II-N-3-a'-1'*

Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

B.P.  
B.1087

V. Laza Luna

# La Elegida

(Romance Heróico a EVA PERON)



Carátula: Angel Martin Silva

BUENOS AIRES

1953



Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA



## DEDICATORIA

*Al General Perón, inspirador y guía de su  
dulce compañera Evita y a los trabajado-  
res de la Patria, por quienes ella consumió  
su vida en aras del más sublime sacrificio.*

V. L. L.

311735\*

Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA



Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

## *Eva Inmortal . . .*

En este siglo vertiginoso del maquinismo que ha reemplazado a las eras de honda calma meditativa, era menester que sugiera un espíritu conciliador entre estos dos estados anímicos del hombre social, para que diera la pauta del verdadero ritmo fecundo y creador de la vida, en su proceso constructivo hacia el perfeccionamiento integral. Hacía falta un espíritu amplio, que no naufragara en sofismas ni en prejuicios intrascendentes; un espíritu que, ascendiendo a los planos de la pureza moral, en que no existe el egoísmo, mirara desde allí a los seres humanos, en el doloroso vaivén de sus luchas y mediante un esmerado análisis, desentrañara el misterio de sus vidas, haciéndoles visionar el panorama de la única felicidad posible, la Justicia Social. Y surgió Eva Perón, como la abanderada de esta causa, que esencialmente representaba una imperiosa necesidad para el pueblo sufriente; surgió esta mujer excepcional, de la entraña misma del pueblo, para elevarse con su pensamiento clarividente y su acendrado estoicismo, a las más altas esferas de la comprensión humana, donde sólo llegan los iluminados, los elegidos por Dios para redimir y salvar a la Humanidad.

Eva Perón se sabía una elegida: comprendía perfectamente que había nacido para luchar heroicamente contra el egoísmo, la hipocrecía y la injusticia de este siglo y no vaciló en abrazar la causa de los humildes; de los que a través de todos los tiempos fueron las víctimas de una viciosa y reblandecida organización social, pregonando a los cuatro vientos del mundo la doctrina

Es propiedad del autor. Queda hecho el depósito que establece la ley.

Biblioteca del  
Congreso

Biblioteca del  
Congreso

Bibli

ARGE

Bibli

justicialista estructurada por el General Perón para salvación del pueblo argentino.

No existe en la Historia Argentina y quizá en la de pueblo alguno, otra mujer que haya sacrificado en mayor grado su vida en beneficio de los desheredados. Su brevísima trayectoria en la vida terrenal, fué una síntesis de lealtad, de amor y de bizarría, que hicieron de ella uno heroína y una mártir.

Eva Perón vivió para los necesitados, pulsando sus dolores; calmando el hambre que estrujaba sus vísceras o combatiendo el frío que cortaba sus carnes; sonriendo dulcemente al anciano indigente para brindarle un consuelo en sus desesperanzas, o acariciando al niño pobre de la barriada obrera para modular su tristeza prematura y trocársela en alegría...

Así fué y sigue siendo Eva Perón en el corazón de todos los pueblos de la Tierra.

Tras de su ausencia corporal, la gratitud del mundo ha dado ya su fallo consagradorio, proclamándole la más grande mujer de este siglo y por doquier su estampa de misionera de la paz y de la justicia, vive ya en el bronce de la inmortalidad. ¡Eva Perón! Después de tu leve paso por la tierra; después de haber cruzado cual una estrella fugaz por el cielo de la Patria, alumbrando con tu amplia sonrisa, el dolor de los menesterosos; consolando con tu dulce palabra la desesperación de los afligidos y acariciando con tus manos de celestial samaritana, la plateada cabeza de los ancianos o el sedoso rostro de tus niños, has alcanzado ya, en espíritu, el plano de lo divino y de lo perdurable... Desde allí has de seguir velando por los destinos de tu pueblo que te bendice y te proclama conmovido: ¡Eva Inmortal!

EL AUTOR.

## Filosofía Sencilla

(La palabra emocionada de EVA PERÓN)

Yo tenía en mi alma desde hace muchos años, una cantidad innumerable de ilusiones y de ensueños, sentía en lo más íntimo de mi corazón que las angustias, los dolores y las tristezas de nuestro pueblo no podían ser eternos...

No concibo que en esta Patria grande y generosa haya niños que no sean debidamente alimentados, que padezcan frío y enfermedades.

El deber de la hora es cosechar para los humildes, todo el bienestar que ellos merecen y a que tienen derecho por trabajadores, por desvalidos y por argentinos.

Ni fatiga, ni vigilia, ni sacrificio importan mucho cuando se busca acabar con la fatiga y el sufrimiento anidados en las entrañas del pueblo.

La grandeza de la Patria, nuestro máximo ideal, es digno de nuestro amor y nuestro sacrificio.

La obra justicialista, simboliza ante el país y ante el mundo, el caudal de ternura que hay en el espíritu de esta Nueva Argentina.

El fanatismo es la sabiduría del espíritu. ¿Qué importa ser fanático en la compañía de los mártires y de los héroes?

Trabajamos por la conquista de un futuro mejor, basado en el amor y no en el odio, en que se anhele construir y no destruir y que, por sobre todas las cosas, restituya a los hombres y a los pueblos el derecho inalienable de libertades y soberanías.

(1) Bajo este título general se transcriben personalísimos conceptos de Eva Perón, tomados de sus múltiples discursos.

## Conceptos Sociales y Politicos

Nosotros, los que venimos del pueblo, los que sabemos de horas de zozobras, de horas de lucha, los que ambicionamos un mejor vivir, un bienestar para nuestros hogares, sabemos valorar en toda su magnitud la obra de dignificación de la masa trabajadora a que estamos asistiendo.

Nosotros luchamos por la Independencia económica de nuestros hogares, por la Independencia económica de nuestra Patria, por la dignificación de nuestros hijos y hermanos, por el bienestar de los ancianos y de los niños, por los valores materiales y morales de nuestra Patria.

La paz resultará una utopía mientras la injusticia, la miseria y la indignidad puedan cebarse en las comunidades humanas.

Los gobiernos sensibles a las ansias populares y el espíritu de perfección que surge de sus anhelos más hondos, son los que escriben la historia en la página positiva de las cosas perdurables.

La limosna, dada para satisfacción de quien la otorga, deprime y aletarga. La Ayuda Social está destinada a mitigar necesidades y restituir a la sociedad, como elementos aptos, a los descendientes de los desamparados.

La misión sagrada que tiene la mujer, no sólo consiste en dar hijos a la Patria, sino hombre a la Humanidad.

Si la mujer salió a la calle para ganarse el pan, también debe tener el derecho a elegir sus gobernantes, a que se la iguale a los hombres en todas las condiciones de trabajo.

El derecho femenino no consiste tan sólo en depositar la boleta en la urna; consiste esencialmente en elevar a la mujer a la categoría de verdadera orientadora de la conciencia nacional.

Al ejercicio del sufragio y al honor de contribuir al gobierno del país, las mujeres debemos corresponder consagrándonos intencionalmente a elevar los resortes morales de la conciencia nacional para que aparezca adornada con las mejores galas y los mejores efluvios de la sensibilidad femenina.

## LA ETICA SOCIAL DE EVA PERON

La mujer al elegir se definirá por lo que atañe a la conservación de su hogar, de su familia, de su fe católica, dejando de lado todo aquello que signifique un peligroso vuelco hacia lo inescrupuloso o a lo antiargentino.

La mujer argentina, la responsable de la construcción cristiana de la familia; la mujer argentina, el epígono crítico del hogar es, ante todo, la representante de lo incontaminado y lo veraz.

Como mujer, creo sinceramente que es mejor hacer buenos a los niños que hacerlos sabios.

Meditemos que el fracaso social de nuestra escuela es debido a que no educa, no forma y no moraliza: se limita a ilustrar.

En la escuela de los valores culturales que conforman la grandeza tradicional de nuestra Patria, el signo de la cruz católica es el valor eterno por excelencia, bajo cuyo amparo hemos sorteado las horas más difíciles de nuestra existencia.



**BC** Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

**BC** Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

*Romance Heroico*

*a Eva Perón*

**Mártir de la Revolución Justicialista  
y Abanderada de los Humildes  
de la Tierra**

**BC** Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

**BC** Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

**BC** Biblioteca del  
Congreso

**BC** Biblioteca del  
Congreso

Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

## *La Elegida*

Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

Bibli

ARGEN

I

Tiembla el crepúsculo gualda  
como un sollozo en el viento;  
adormiladas estrellas  
lagrimean por momentos;  
lloran selvas y montañas,  
lloran valles y desiertos,  
y el aura plañe en sus quenas,  
de América el desconuelo...

Los caminos se han trocado,  
frías sierpes de silencio;  
las aves entristecidas  
gimen su angustia en secreto,  
y una plegaria es la tarde,  
en que está rezando el tiempo.

El mar acalló sus furias,  
se adormecieron sus ecos;  
su mundo azul de corales  
se ha poblado de misterio.  
En los campos y ciudades,  
en las fábricas y templos,  
cruza una ráfaga helada  
que estremece el pensamiento.

Biblioteca del  
Congreso

Biblioteca del  
Congreso

Bibli

Los niños y los ancianos  
se confunden en un rezo;  
los fuertes trabajadores  
sienten hielo dentro el pecho.  
La tierra está ensombrecida  
por un terrible tormento,  
cual si se hubiese apagado  
alguna estrella en el cielo!...

¿Qué ronda tejen las horas?  
¿Qué tragedia están urdiendo?  
¿Qué desgarrón inaudito  
sacude el alma del pueblo?  
...Era muy justo el dolor,  
el desconsuelo tremendo...  
El alma de Eva Perón,  
había emprendido vuelo!

¿Cómo no llorar el monte,  
cómo no gemir el viento,  
cómo no soñar el mar,  
cómo no rezar el tiempo,  
si el alma de Eva Perón  
había emprendido el vuelo,  
¿después de rudo calvario,  
en la cárcel de su cuerpo?

La lloraron las estrellas,  
los románticos luceros;  
su pueblo, en loco delirio,  
vertió lágrimas de fuego.  
Y abrazándose a la tierra  
entre tanto desconcierto,  
en lluvia mansa y dolida,  
lloraron hasta los cielos!

## II

Eva Perón; tú surgiste,  
de la gleba como el trigo;  
tu vida debía ser breve  
para cumplir tu destino.  
Antes debías ser pan,  
luego acción y sacrificio,  
y por fin hostia sagrada,  
sumun del cuerpo de Cristo...

Desde pequeña sentías,  
el dolor de hombres y niños;  
llevabas dentro del alma  
la semilla del martirio.  
Te embargaba una emoción  
que era un supremo delirio,  
que era un cruel interrogante  
y a veces un hondo grito...

De pájaro algo tenías,  
la libertad fué tu vino;  
vino azul que embelesaba  
toda tu alma y tus sentidos.  
Tenías algo de selva,  
de plenilunio y de río;  
por eso eras juglaresa  
en el mundo de los niños.

Por eso decías versos  
como el zorzal dice trinos;  
para saciar tus angustias,  
para cumplir tus designios,  
para llenar de ternura  
los corazones vacíos...

Pienso que poco jugaste,  
que el silencio fué tu amigo,  
y te imagino apartada  
de las rondas, como Cristo.  
Iluminada como él,  
prematura en sacrificios,  
filósofa del dolor  
debías cumplir tu signo.

¿Y cuál era el signo austero  
que te mercaba el destino?  
Luchar como una leona  
contra los viejos principios;  
contra los que habían forjado  
la sociedad del instinto;  
sin ideal, sin sentimientos,  
una turba de vencidos...

Para ello debías fundir,  
tus ternuras y tus bríos:  
amor y revolución,  
debían ser un solo grito;  
debían ser la sustancia  
de un nuevo justicialismo,  
de una severa doctrina,  
de lucha y de sacrificio.

Tu vida estaba trazada:  
tu ideal tenía sentido;  
solo faltaba el romance,  
tú debías escribirlo.  
Y prodújose el encuentro  
con un caballero altivo,  
sereno, noble y valiente,  
como un espartano antiguo.

### III

El año cuarenta y tres,  
año de luto y de sangre,  
gritó su nombre sencillo  
y él quedó como estandarte.  
Y unos labios afiebrados,  
tus labios, Evita Duarte,  
el nombre de Juan Perón  
pregonaron incansables.

Así la revolución,  
recio puente del romance,  
hizo hervir limos heroicos  
en el río de tu sangre.  
Y a las calles te lanzaste,  
bizarra, fiel, delirante,  
a defender la justicia  
contra todos los cobardes.

Contra los falsos patriotas,  
contra los "doctos" farsantes,  
que esclavisaron al pueblo  
prometiéndolo liberar.  
Contra ellos iba tu lucha;  
a ellos debías enseñarles,  
que los pueblos necesitan  
misioneros venerables.

Y el milagro del amor  
floreció como en los cuentos:  
amor hondo de romance  
se trocó carne de pueblo,  
llanto se volvió en los ojos,  
en los labios se hizo rezo,  
terrible lanza en los puños  
y recio escudo en los pechos...

Había que rescatar  
al Líder a cualquier precio:  
una celada cobarde  
hizo d'él un prisionero.  
Era llegada la hora  
Y era llegado el momento,  
de probar que a Juan Perón,  
le respondía su pueblo...

Y un 17 de Octubre,  
mostró la prueba de fuego.  
El año cuarenta y cinco,  
de Evita selló el esfuerzo.  
Los obreros de la Patria,  
conmovidos por su verbo,  
rescataron a Perón,  
con legítimo derecho.

La plaza de la Victoria,  
del pasado viejo templo,  
fué muy pequeño escenario  
para albergar este pueblo;  
porque no quedó un criollo  
sin acudir, firme, recio,  
a la cita del honor,  
del deber y del derecho.

...Eva Perón, incansable,  
Eva Perón, llama y fuego;  
altar para los humildes,  
sagrada Musa del pueblo:  
por ti la revolución  
se salvó, por tus desvelos,  
por tu fe, por tu pasión,  
que eran incendio en tu pecho!...

#### IV

El Líder necesitaba  
de un corazón noble y bueno;  
de un alma como la tuya,  
todo amor y todo fuego.  
El era el tronco viril,  
centinela del desierto,  
faltaba la enredadera  
que se abrazara a su cuerpo.

Faltaba la madreselva  
con su perfume de ensueño,  
con sus frágiles retoños,  
con sus dedos de silencio...  
Y fuiste tú la mujer,  
la elegida de los cielos,  
para enredarse al amor  
del recio tronco señero!

El abrazo fué profundo,  
las nupcias, romance tierno;  
amalgama de dos almas  
y fusión de dos cerebros.  
El fué impulso creador,  
soplo del mar o del viento;  
tú la barca o la palmera,  
en el mar o en el desierto...

Después que el Líder ganó  
la batalla sin esfuerzo;  
después de ser Presidente,  
por voluntad de su pueblo;  
recién debías probar  
los quilates de tu verbo,  
la pujanza de tu acción  
y el poder de tu cerebro.

Y fuiste en todo ejemplar,  
una elegida del cielo;  
Musa, Vestal y Heroína,  
cual no tuvo en todos los tiempos...

Eva Perón; tus palabras,  
la sencillez de tu verbo,  
llegaron al corazón  
como sublime evangelio.  
Tu prédica y tu razón,  
cual profecía del cielo,  
hechó raíces de amor  
en las entrañas del pueblo.

Y ese pueblo redimido,  
de errores y desconsuelos,  
tuvo en ti su conductora,  
su inspiración y su ejemplo.  
Por el amor de Perón,  
que era el amor de tu pueblo,  
en memorables vigiliass  
se fué doblando tu cuerpo.

No reposaste jamás,  
tu consigna fué de acero;  
trabajar por los humildes,  
por los pobres, por los buenos.  
Y así se quemó tu vida,  
como purísimo incienso,  
en el templo del trabajo,  
por Perón y por tu pueblo!

Por ti los niños hoy tienen  
una ciudad que es un sueño,  
un ideal realizado  
por tu paciencia y tu celo.  
Por ti la infancia es dichosa,  
los ancianos tienen techo,  
los enfermos y los parias  
tienen calor y sustento...

Tu mano tan generosa  
fué caricia y pan moreno;  
lámparas fueron tus ojos  
velando junto al enfermo;  
tu purísima sonrisa,  
fué un tibio sol de invierno,  
sobre las blondas cabezas,  
sobre el dolor de los viejos...

Fuiste en todo singular,  
en la historia de los tiempos:  
donde punzaba un dolor,  
allí estaba tu consuelo.  
Fuiste la Samaritana  
del leproso, del sediento;  
para su sed era tu agua,  
para sus llagas, tu beso!...

Allí no paró tu acción,  
allí no cesó tu esfuerzo;  
las mujeres de tu tierra  
debían tener derechos;  
no sólo debían ser,  
sacerdotisas del templo,  
sino Ateneas altivas  
o heroínas de portento...

Por eso el voto les diste,  
la acción pública, el secreto,  
de albergar un ideal  
para alzarse sobre el cieno.  
Y les quitaste la venda,  
de los ojos, del cerebro,  
para que puedan mirar,  
qué grande y "lindo es el pueblo"

V

El pueblo te vió surgir  
de sus filas, de su seno;  
sabía que tus dolores  
tenían su viejo acento;  
que eran de su misma entraña  
tus pasiones y tu verbo;  
por eso creyó en tu amor,  
en tu justicia y tu credo...

Y por eso te siguió  
con devoción y embeleso,  
como se sigue una imagen  
hasta la grada del templo:  
por eso —deuda de amor—  
le juraste en tono tierno,  
que tan solo con tu vida  
pagarías sus afectos...

Para el pueblo eras **EVITA**,  
dulce nombre de consuelo,  
nombre que tú preferías  
porque lo nombraba el pueblo;  
nombre que andaba en las bocas,  
nombre que andaba en el viento,  
nombre que era una plegaria,  
aleteando rumbo al cielo!

Evita, Vestal antigua;  
Evita, Musa moderna;  
tú comprendiste el dolor  
de los pobres de la tierra;  
tú comprendiste la vida  
en la forma más perfecta,  
como la entedió Jesús,  
gran Señor de Galilea.

Es que llevabas la entraña,  
del buen Pastor, Eva eterna:  
llevabas esa videncia  
de los santos, de los poetas,  
esa pasión desbordante  
que encendió las grandes gestas.

Eras una iluminada:  
una vidente perfecta;  
burlabas la erudición  
de los "doctos" de la ciencia;  
tu única ciencia divina  
era el amor sin fronteras,  
ese amor que tú sembrabas,  
sobre el dolor de la tierra!

Como todas las criaturas,  
santos, sabios, misioneros,  
de pasiones y de instintos  
llevabas oculto acervo.  
Mas, tal fué tu sacrificio,  
que hiciste —cosa del cielo—  
con el barro de la vida,  
puras ánforas de ensueño...

Tu vida se doblégó  
bajo el cansancio tremendo,  
en tus terribles vigiliás,  
en tus largos embelesos.  
Parecías una Santa,  
colocada en sobrio templo,  
trabajando noche y día,  
por el amor de tu pueblo...

Parecías una Diosa  
que en su tembloroso verbo,  
desde soberbios Olimpos  
nos trajera un gran consuelo;  
nos trajera esa armonía,  
ese candor, ese fuego,  
ese milagro de amor  
que no perece en el tiempo...

Esa fué tu obra fecunda  
EVITA, Diosa del pueblo;  
radiante Musa serena  
que de amor fuiste un ejemplo,  
para inmolarte y sufrir,  
para apagarte en silencio!

Para bendecir tu cruz,  
tu martirio, el mal terreno,  
para entregarte a Jesús,  
cual lo hiciste, en alma y cuerpo,  
enseñando a fariseos  
y a mercaderes del templo,  
que el amor no es mercancía  
sino sublime evangelio!

VI

Así se apagó tu vida,  
así se apagó tu incendio;  
esa hoguera de pasiones  
y rebeldías sin cuento;  
esa lámpara votiva  
que velaba en tu cerebro,  
tu divino corazón  
que sangró sangre de pueblo!

Así cerraste los ojos  
ante los claros luceros;  
así se apagó tu voz  
en un sagrado silencio,  
como suave letanía,  
bajo la arcada de un templo...

...Has caído Eva Perón,  
meditando, construyendo,  
igual que San Agustín,  
hasta el último momento:  
has caído en la batalla  
de redención de tu pueblo,  
como una mártir gloriosa,  
como el más sublime ejemplo!

Todo el mundo te lloró  
y veneró tu recuerdo;  
y nubes fueron de angustia  
las lágrimas de tu pueblo;  
de tu pueblo que formó  
caravana de silencio,  
para ofrendarte su amor  
que no morirá en el tiempo...

Los jardines y vergeles  
rauda cosecha ofrecieron,  
con sus flores primorosas  
llenas de paz y consuelo,  
y esas flores adornaban  
como emblemas del recuerdo,  
altares que por doquier,  
te había erigido el pueblo...

Niños, jóvenes y viejos  
te seguían en silencio;  
querían darte su adiós,  
con una flor, con un verso,  
con una mirada pura,  
con un sollozo muy tierno...

Yo llegué en la caravana  
llorosa y magra del pueblo,  
masticando mi dolor,  
saboreando mi tormento,  
junto al cofre funerario  
do estaba inerte tu cuerpo...

Y al verte, bella y triunfal,  
cual un blanco cisne muerto,  
con tus ojos entornados,  
con tus labios entreabiertos,  
sollozó mi corazón,  
se ofuscó mi pensamiento...

Tu rostro un halo envolvía,  
de raza luz, de misterio:  
tus pestañas semejaban  
dos cortinas de silencio;  
y en abrazo eran fundidos,  
cual si fueran, tierra y cielo,  
el nácar del crucifijo  
con el nácar de tus dedos...

Nadie quedó sin amarte,  
Eva Perón, ni los ciegos;  
tu sonrisa fué una llave  
para todos los secretos,  
y tu amor, fuego sagrado  
que se hizo llama en los pechos...

Tu ausencia lo comprobó,  
piadosa y dulce Minerva,  
que tejiste realidades  
con ensueños de Poeta,  
con ternuras inefables  
y con fatigas inmensas.

Tu ausencia selló el milagro  
del amor que reverbera,  
como fecunda simiente,  
como triunfo de la gleba.  
Tu amor redimió las almas  
y se esparció —luz serena—  
por todos los horizontes  
y los rumbos de la tierra...

Niños, labriegos, artistas,  
maestros, madres severas,  
soldados del porvenir,  
Sacerdotes y Poetas;  
todos apretaron filas,  
todos te dieron su ofrenda,  
y el que menos, murmuró  
una plegaria secreta...

Yo, que triste y pobre soy  
y que ignoro toda ciencia;  
yo que tan solo conozco  
la inspiración que es mi tea,  
te brindaré mi homenaje,  
Eva bíblica y eterna,  
en este tierno romance,  
que es mi ofrenda de Poeta...

## VII

Tu arcilla se transformó  
en un vaso de misterio;  
en un ánfora de luz,  
en un altar de consuelo,  
ante el cual, devotamente,  
ha de postrarse tu pueblo...

Entró tu nombre en la historia;  
tu vida surgió de nuevo;  
no con la sangre terrena  
sino con sangre del cielo.  
Te volviste luminar  
en los planos del silencio,  
y hoy nos llega tu mirada  
en el fulgor del lucero...

Hoy estás en todas partes  
y estarás en todo tiempo;  
estarás en las pupilas  
de los niños y los viejos,  
en el fervor de las madres  
y en el temblor de sus ruegos...

Estarás en los retoños;  
en las flores y en el viento;  
en las auras mañaneras  
y en el trigal de oro muerto;  
en el murmullo del río,  
en los ocasos de fuego,  
en el trino del zorzal  
y en la voz del ventecero.

Eva Perón; tu figura,  
se agrandó tras del silencio,  
de tu ausencia dolorosa,  
de tu delirio supremo.  
Tu figura se hizo cumbre,  
se hizo luz y pensamiento,  
y volvióse ritmo altivo  
en la sangre de tu pueblo...

Eva Perón; tus virtudes,  
tan grandes como tus sueños,  
tan nobles cual tus afanes,  
tan puras cual tus consejos,  
dan a tu vida un sentido  
de santidad en el tiempo,  
y reclaman para vos,  
un altar en cada templo!

Eva Perón, has cumplido,  
la misión que te dió el cielo:  
consolar a los que sufren,  
redimir a los abyectos;  
luchar como abanderada  
de los pobres, de los buenos,  
y alumbrar con tu sonrisa  
la esperanza de los viejos...

Eva Perón, la elegida,  
la que pasó como un sueño,  
cual romántico meteoro,  
irisado de consuelo;  
Eva Perón, la elegida,  
la Capitana del verbo,  
yo canto tu bizarría,  
tu emoción y tu ardimiento!

ARGENTINA Yo canto el divino amor  
de tu corazón de fuego;  
canto tu gran rebeldía,  
el fulgor de tu cerebro;  
canto el acento viril  
de tu vida sin sosiego,  
y canto el dolor inmenso  
con que te llora tu pueblo!...

### VIII

.....  
...Eva Perón, simbólica y eterna,  
he de cambiar el ritmo de mi verso,  
para darle un acento más vibrante,  
que perdure en las almas y en el tiempo.

Para brindarte mi emoción más pura,  
el volcán de dolor que hay en mi pecho;  
para que sientas resonar mi lira,  
en tu mansión de gloria y de silencio!

El drama de tu vida me ha inspirado,  
este romance doloroso y tierno,  
con algo de Elegía y de Epopeya  
y con mucho de trágico silencio...

Tu calvario es la esencia luminosa,  
de este amasijo de pasión y ensueño;  
él es la pura y mística ambrosía,  
que dignifica el vaso de mi verso...

En mi arcilla fugaz hay pocas luces;  
mi voz es débil, es vanal mi acervo;  
fué menester que muchos corazones  
refundieran su ritmo en mi cerebro.

Por eso es emotivo mi homenaje,  
porque soy el intérprete severo,  
de la fe, las angustias y fervores,  
que bullen en el alma de tu pueblo!

Haz de cuenta, gloriosa Capitana,  
que él escribe este canto de consuelo;  
que él derrama este llanto dolorido,  
desahogando su dolor supremo...

...Piensa pues que te cantan los humildes;  
que ellos ponen su amor en cada verso,  
y que elevan al cielo sus plegarias,  
clamando a Dios por tu descanso eterno...

Recibe en mi romance esa plegaria,  
ese canto de amor, múltiple y tierno,  
que desgarrar la entraña de la gleba,  
grávida de esperanzas y de sueños...

Quiero ser el augur emocionado  
y gritar con las voces de tu pueblo,  
que en amor, en esencia, en idealismo,  
Eva bíblica, eterna, tú no has muerto...

Que vendrán las futuras caravanas,  
de los niños, los jóvenes y viejos,  
ante el mármol y el bronce que han de darte,  
vida triunfal en los futuros tiempos...

Que el artista inspirado dará talla,  
a la impecable línea de tu cuerpo,  
y a la elénica gracia fugitiva  
de tu rostro romántico y sereno...

La inspiración fecunda y prodigiosa,  
de armonía tendrá frágiles dedos,  
para esculpir tu angelical sonrisa,  
con un soplo seráfico de cielo;

para atar en tu frente una diadema,  
que semeje una aureola de luceros,  
y encender tus pupilas y tus labios,  
en la llama inspirada de tu verbo...

...Así te encontrarán las juventudes,  
olímpica y altiva como un verso;  
como Ariel, palpitante de idealismo,  
como Juno, radiante de misterio...

Así continuarás, resplandeciente,  
inmutable y sutil en todo tiempo,  
como un soplo de gracia inagotable,  
cual símbolo de amor, fecundo y tierno!

En las formas del mármol y del bronce,  
vivirá para siempre tu recuerdo:  
el romántico fuego de tus ojos,  
el acento inspirado de tu verbo...

Vivirá la pasión y el sacrificio,  
que pusiste al servicio de tu pueblo.  
El arte ha de plasmar a LA ELEGIDA,  
misionera romántica del cielo!...

Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

## APENDICE

Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

## Discurso Memorabile

(PRONUNCIADO POR EVA PERON EN LA  
NOCHEBUENA DE 1951)

En Nochebuena, cuando faltaban ya pocos minutos para las 24, llegó a todos los hogares argentinos la voz emotiva y cálida de Eva Perón. Como todos los años, su mensaje de esperanza y de amor puso su nota hondamente tierna en la fiesta tradicional.

Las palabras de Eva Perón, transmitidas por todas las estaciones de radio del país, fueron las siguientes:

“Todos los años la Nochebuena nos reúne en el hogar inmenso de la Patria y, como si fuese una cosa ritual imprescindible, siento la imperiosa necesidad de hablar con mi corazón para todos los corazones amigos de la gran fraternidad justicialista...

“Esta noche hacemos una tregua de amor en el camino de nuestras luchas y de nuestros afanes... y sólo pensamos en las cosas buenas y bellas que nos ha regalado la vida en el año que se acaba, hundiéndose ya, como un cometa, en el horizonte de la eternidad, dejándonos una estela de recuerdos en el fondo del alma.

“En todos los hogares del mundo, hombres y mujeres, ancianos y niños de todos los pueblos, en este mismo instante maravilloso, están rindiendo homenaje al amor y están encendiendo en sus corazones las lámparas votivas de sus mejores recuerdos.

“¿Por qué no hacer lo mismo nosotros en este inmenso hogar que es nuestra tierra? ¿Acaso no somos una gran familia?

### UNA INMENSA FAMILIA

“Preside la mesa invisible de nuestra Nochebuena la figura de Perón, nuestro líder, nuestro conductor y nuestro amigo. Aquí está, sobre todos nosotros, mirando más allá del horizonte, con la mano firme puesta sobre el timón de nuestros destinos y con su corazón extraordinario pegado a los sueños y a las esperanzas de su pueblo, sobre todos nosotros que somos y que nos sentimos hermanos porque nos une el vínculo de los mismos ideales y de los mismos amores.

“Por eso, porque somos y porque nos sentimos una inmensa familia y porque no podemos evadirnos del sortilegio maravilloso que en esta noche embarga el corazón de todas las familias del mundo, nosotros nos reunimos también, en esta medianoche del amor y del recuerdo, para rendir precisamente nuestro homenaje al amor y para dejarnos llevar por los recuerdos del año que empieza ya a morir.

“Por eso, estas palabras mías se atreven a romper el bullicio o el silencio de la noche, se animan a llegar con su mensaje al corazón de todos los hogares que quieren recibirlas con cariño y se derraman así sobre la mesa invisible de la Patria Nueva como un canto de amor y de esperanza.

### EL MENSAJE DE DIOS

“Lo primero que se me ocurre es agradecer a Dios porque, en medio de un mundo casi definitivamente olvidado del amor, nosotros creemos en su poder y en su fecundidad y nos permitimos anunciar la buena nueva de su advenimiento por el camino del Justicialismo.

“Por eso nos regocijamos y nos alegramos en la fiesta de esta noche.

“Hace diecinueve siglos y medio Dios eligió a los humildes pastores de Belén para anunciar el advenimiento de la paz a los hombres de buena voluntad.

“Sobre aquel mensaje, los hombres de mala voluntad han acumulado diecinueve siglos y medio de guerras, de crímenes, de explotación y de miseria, precisamente a costa del dolor y de la sangre de los pueblos humildes de la tierra.

“Y cuando todo parecía perdido, acaso definitivamente, nosotros, un pueblo humilde, a quien la soberbia de los poderosos llamó “descamisados”, nosotros, un pueblo que repite en su generosidad, en su sencillez y en su bondad la figura de los pastores evangélicos, hemos sido elegidos entre todos los pueblos y entre todos los hombres para recoger de las manos de Perón, bañado en el fuego de su corazón e iluminado por sus ideales de visionario, el antiguo mensaje de los ángeles.

“Salvando las distancias y remedando el cántico antiguo, nosotros podríamos decir que «Dios ha hecho grandes cosas entre nosotros, deshaciendo las ambiciones del corazón de los soberbios, derribando de su trono a los poderosos, ensalzando a los humildes y colmando de bienestar a los pobres».

“Por eso la Nochebuena nos embarga el corazón con las armonías de su encanto prodigioso, porque la Nochebuena es nuestra, es la noche de la humildad, la noche de la justicia. Y el Justicialismo que Perón nos ha enseñado y nos ha regalado como una realidad maravillosa de sus manos, es precisamente eso, algo así como el eco vibrante del anuncio que recibieron los pastores, o como el reflejo encendido de la estrella que señaló, en la noche de los hombres, el divino amanecer de una redención extraordinaria.

### ESTOS SON AÑOS FELICES

“Esta noche también sentimos que empieza ya a morir el año que termina.

“Por eso nos gusta recordar las alegrías y las penas que nos trajo sobre el hombro de sus días y de sus semanas y hasta los dolores ya sobrepasados nos parecen esta noche menos amargos, acaso precisamente porque ya son recuerdos.

“Este año que se va nos ha dejado la marca de su paso sobre el corazón, y lo mismo que en todos los años que van pasando sobre nosotros bajo la mirada y la protección serena de Perón, la de 1951 es una marca de felicidad.

“Yo sé que dentro de muchos años, cuando en esta misma noche los argentinos se dejen acariciar por el recuerdo y retornen sobre sus alas al pasado, llegarán a estos años de nuestra vida y dirán melancólicamente: «Entonces éramos felices, Perón estaba con nosotros».

“Porque la verdad, la indudable verdad es que todos somos ahora más felices que antes de Perón.

“No tanto por los bienes materiales que poseemos cuanto por la dignidad que nos dió con su esfuerzo infatigable.

“Si nuestra felicidad residiese solamente en las riquezas materiales no tendríamos derecho a ser dichosos, pero nos sentimos felices porque en el seno de la gran familia justicialista que formamos todos somos hijos iguales de la misma Patria, con los mismos derechos y los mismos deberes; nos mide a todos con la misma medida la vara de la misma justicia, nos ampara la bandera enhiesta de la misma dignidad y nos abraza la generosidad paternal del mismo amor que brota del corazón inigualable de Perón.

### LA VERDADERA FRATERNIDAD

“Ahora sí podemos abrir nuestro corazón a la palabra ardiente del amor y comprendemos el verdadero sentimiento de la fraternidad.

“No queremos vanagloriarnos con orgullo de lo que somos ni de lo que tenemos, pero en esta noche, propicia para los afectos del corazón, sentimos casi la necesidad de decirles a los hombres y mujeres del mundo, el sencillo secreto de nuestra felicidad: que consiste en poner la buena voluntad de todos para que reinen la justicia y el amor.

“Primero la justicia, que es algo así como el pedestal para el amor.

“No puede haber amor donde hay explotadores y explotados, donde hay oligarquías dominantes llenas de privilegios y pueblos desposeídos y miserables, porque nunca los explotadores pudieron ser ni sentirse hermanos de sus explotados y ninguna oligarquía

pudo darse con ningún pueblo el abrazo sincero de la fraternidad.

“El día del amor y de la paz llegará cuando la justicia barra de la faz de la tierra a la raza de los explotadores y de los privilegiados y se cumplan inexorablemente las realidades del antiguo mensaje de Belén renovado en los ideales del Justicialismo peronista: que haya una sola clase de hombres: los que trabajan; que sean todos para uno y uno para todos; que no exista ningún otro privilegio que el de los niños; que nadie se sienta más de lo que es ni menos de lo que debe ser; que los gobiernos de las naciones hagan lo que los pueblos quieran; que cada día los pobres sean menos pobres y que todos seamos artífices del destino común.

“Para que todo esto se consolide como una realidad duradera entre nosotros, seguiremos luchando con Perón al pie de sus banderas victoriosas y hasta el último aliento que nos dé la vida.

“En este año que se acaba hemos conseguido que Perón nos acompañe otra vez y nos conduzca en una nueva etapa de la Patria, y nos disponemos a rodearlo con nuestro cariño y a ayudarlo con nuestro esfuerzo para que se cumplan todos los sueños de su corazón.

“Yo seguiré a su lado brindándole también mi cariño por todos los que lo quieren y cuidando sus espaldas para salvarlo del odio de sus enemigos. Seguiré a su lado con todos ustedes: mis amigos descamisados, mis compañeros trabajadores, con todos los que se sientan peronistas de corazón, seguiré a su lado como la simple y humilde mujer que renunció a todos los honores porque le gustaba más que su pueblo la llamase cariñosamente Evita.

#### “POR PERON Y POR MI PUEBLO”

“Con mis últimas palabras, llega el momento de los augurios y de los deseos.

“Aquí, a mi lado, en la cabecera de la mesa familiar que nos reúne a todos bajo el cielo estrellado de la Patria, está nuestro conductor y nuestro líder; y el primer deseo de mi brindis es suyo. ¡Que sea siempre feliz! ¡Que lo acompañe siempre el cariño de todos ustedes, por muchos años, hasta el fin de sus años, porque se lo merece como premio de sus afanes y de sus sacrificios!

“El otro augurio de mi brindis es para mi pueblo: ¡para todos ustedes! y no puedo expresarlo de otra manera que deseándoles sencillamente que sean muy felices ¡cada vez más felices!

“Y por fin, yo me permito reunir simbólicamente la copa con que brinda cada uno de ustedes, con mi propia copa que contiene la misma sidra humilde como la sencillez de nuestro cariño, y levanto al cielo con ella los deseos, los sueños y las esperanzas de todos, para que en esta noche prodigiosa el amor infinito los toque con la vara de sus milagros y los convierta en realidad”.

## Las Grandes Conquistas Sociales de Eva Perón

### DECLARACION DE LOS DERECHOS DE LA ANCIANIDAD

(INTRODUCCION)

Siendo la ancianidad “el último período de la vida del hombre”, al que se llega después de haber cumplido con todas las obligaciones del normal proceso evolutivo, para esperar resignada y serenamente el paso definitivo hacia la paz eterna, es justo y cristianamente cierto que en esta etapa final de la vida de todo ser humano tenga derecho a un mínimo de satisfacciones, que la colectividad está obligada a proporcionar en homenaje de quienes todo lo dieron y no pueden ya valerse de su esfuerzo para lograrlas por sí mismos, evitando el triste espectáculo de aquellos desdichados, que en su ancianidad, han de acudir de puerta en puerta, a implorar un mísero mendrugo que les aplaque el hambre.

Por ello, la Fundación de Ayuda Social María Eva Duarte de Perón sostiene y propugna la siguiente “Declaración de los Derechos de la Ancianidad”, que aspira sea reconocida en primer término por el Gobierno Argentino para bien de todos los ancianos de nuestra tierra que el infortunio y las vicisitudes de la vida colocan en el desamparo, y cuyos principios la Fundación comenzará a poner en práctica a través del primer Hogar de Ancianos que próximamente habilitará en la localidad de Burzaco, Provincia de Buenos Aies.

Recomienda igualmente sus conclusiones a todas las naciones y hombres del mundo para que su aplicación repare la injusticia social que implica el desamparo eventual de la ancianidad.

#### I. DERECHO A LA ASISTENCIA:

Todo anciano tiene derecho a su protección integral, por cuenta y cargo de su familia. En caso de desamparo,

corresponde al Estado proveer a dicha protección, ya sea en forma directa o por intermedio de los Institutos y Fundaciones creados o que se crearen con ese fin, sin perjuicio de la subrogación del Estado o de dichos institutos, para demandar a los familiares remisos y solventar los aportes correspondientes.

II. DERECHO A LA VIVIENDA:

El derecho a un albergue higiénico, con un mínimo de comodidades hogareñas, es inherente a la condición humana.

III. DERECHO A LA ALIMENTACION:

La alimentación sana y adecuada a la edad y estado físico de cada uno, debe ser contemplada en forma particular.

IV DERECHO AL VESTIDO:

El vestido decoroso y apropiado al clima complementa el derecho anterior.

V. DERECHO AL CUIDADO DE LA SALUD FISICA:

El cuidado de la salud física de los ancianos ha de ser preocupación especialísima y permanente.

VI. DERECHO AL CUIDADO DE LA SALUD MORAL:

Debe asegurarse el libre ejercicio de las expansiones espirituales, concordantes con la moral y el culto.

VII. DERECHO AL ESPARCIMIENTO:

Ha de reconocerse a la ancianidad el derecho de gozar mesuradamente de un mínimo de entretenimientos para que pueda sobrellevar con satisfacción sus horas de espera.

VIII. DERECHO AL TRABAJO:

Cuando el estado y condiciones lo permitan, la ocupación por medio de la laborterapia productiva, ha de ser facilitada. Se evitará así la disminución de la personalidad.

IX. DERECHO A LA TRANQUILIDAD:

Gozar de tranquilidad, libre de angustias y preocupaciones, en los últimos años de existencia, es patrimonio del anciano.

X. DERECHO AL RESPETO:

La ancianidad tiene derecho al respeto y consideración de sus semejantes.

DERECHOS POLITICOS DE LA MUJER  
LEY N° 13.010

Artículo 1° — Las mujeres argentinas tendrán los mismos derechos políticos y estarán sujetas a las mismas obligaciones que les acuerdan o imponen las leyes a los varones argentinos.

Art. 2° — Las mujeres extranjeras residentes en el país tendrán los mismos derechos políticos y estarán sujetas a las mismas obligaciones que les acuerdan o les imponen las leyes a los varones extranjeros, en caso de que éstos tuvieran tales derechos políticos.

Art. 3° — Para la mujer regirá la misma ley electoral que para el hombre, debiéndosele dar su libreta cívica correspondiente como documento de identidad indispensable para todos los actos civiles y electorales.

Art. 4° — El Poder Ejecutivo, dentro de los 18 meses de promulgada la presente ley, procederá a empadronar, confeccionar e imprimir el padrón electoral femenino de la Nación, en la misma forma que se ha hecho el padrón de varones, con la sola excepción de que en el padrón femenino no se consignará el año de nacimiento.

Art. 5° — No se aplicarán a las mujeres las disposiciones ni las sanciones de carácter militar contenidas en la ley 11.386. La mujer que no cumpla con la obligación de enrolarse en los plazos establecidos, estará sujeta a una multa de cincuenta pesos moneda nacional o la pena de quince días de arresto en su domicilio, sin perjuicio de su inscripción en el respectivo registro.

Art. 6° — El gasto que ocasione el cumplimiento de la presente ley, se hará de rentas generales, con imputación a la misma.

Art. 7° — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a 9 de Septiembre de 1947.

*J. Hortensio Quijano*

*Alberto H. Reales*

*Ricardo C. Guardo*

*Rafael V. González*

## Epílogo Doloroso de una Vida

(POSTRERAS EXPRESIONES DE EVA PERON)

Después de soportar su penosa enfermedad durante casi todo el año de 1951 y de sufrir con singular estoicismo una seria intervención quirúrgica el 6 de Noviembre del mismo año, sobreponiéndose a todos sus dolores físicos y morales, el 1° de mayo de este año, apareció en los balcones de la Casa Rosada y en alucinada arenga dijo: "Yo saldré con el pueblo trabajador. Yo saldré con las mujeres del pueblo. Yo saldré con los descamisados de la Patria, muerta o viva, para no dejar en pie un solo ladrillo que no sea peronista."

El 4 de Junio último, satisfaciendo uno de sus más caros sueños, venciendo los desfallecimientos de su precaria salud, asiste al Congreso, de allí acompaña al Líder hasta la Plaza de Mayo, y durante todo el trayecto manteniéndose de pie en el auto oficial, escuchándose a menudo de sus labios estas palabras: "¡Qué lindo es el pueblo! ¡Qué lindo es el pueblo!"

En la Casa de Gobierno sufre un terrible desvanecimiento y después de recuperarse, exclama conmovida: "Yo siempre pensaba que no alcanzaría llegar a este 4 de Junio! Dios ha sido bueno conmigo dejándome ver este día de gloria para Perón". Después de haberse serenado por completo y demostrado profunda satisfacción por encontrarse al lado del General Perón en el instante del juramento, dijo, comentando esa circunstancia: "Estoy contenta porque yo seré la primera en felicitar a Perón con un beso".

Por la tarde repetía a cada momento, como poseída de un delirio febril: "¡Qué lindo es el pueblo! ¡Qué buenos son los grasitas!"

En la noche del 4 de Junio, abrazada por el insomnio, se le oía decir, tiernamente convencida: "¡No puedo dormir! Es como si me hubiese casado hoy".

A veces, cambiando el matiz de sus palabras, decía a algunas personas de su intimidad que la visitaban: "A veces creo que la hora de los pueblos está demasiado lejos" — y agregaba, demostrando visible buen humor en su sonrisa: "En cada pueblo del mundo tendría que haber dos o tres fanáticos del pueblo como yo."

Después del 11 de Junio último, dominada por terribles dolores, en un instante de desesperación, decía confidencialmente a sus familiares y personas de su íntima confianza: "Yo no me quejo de todo lo que me toca. Dios sabe lo que hace. Hay gente que vive solamente para sí y se muere sin dolor. Yo viví siempre para los demás y mire lo que me toca. Dios ha de hacer justicia después."

Cuando arreciaban aún más sus dolores y sus angustias, abrazada por el insomnio, decía: "No quiero morirme, por Perón y por mi pueblo." Y a sus médicos pedía en tono suplicante: "¡Sálvenme ustedes. Tienen que salvarme! No por mí, que ya he alcanzado en la vida lo más que podía soñar: ¡el amor de Perón y el cariño de mi Pueblo! ¡Por ellos tienen que salvarme! Por Perón, que se va a quedar muy solo y por mi pueblo, que todavía me necesita."

Cuando Eva Perón conoció el proyecto para la erección de un monumento a su memoria, pidió que en él se destinara especialmente un lugar para que los descamisados depositen sus cartas manifestando sus necesidades y comentó con asombrosa serenidad: "Quiero seguir siendo un puente de amor entre el pueblo y Perón."

Ya en sus postreros días, purificada por dolores desgarrantes, conversaba resignadamente con algunas personas que rodeaban su lecho de enferma: "El dolor me ha acercado a Dios. Pero le pediría unas vacaciones, porque esto es ya demasiado." Luego, dejando de lado su breve lamentación, decíale especialmente a una de las personas que le hacían compañía: "No deje de ayudarlo a Perón. En la vida hay que tener ideales. Comer... dormir... eso no vale nada... Lo lindo es tener ideales!... ¡Acuérdese!..."

Pocos días antes de su doloroso fin, como sincerándose con la

vida, exclamaba: "Yo he besado a mis descamisados sabiendo que muchas veces eran enfermos, tuberculosos, leprosos. Siempre pensaba y decía que Dios no me mandaría tanto dolor porque yo todo lo hacía por los pobres... Pero, si Dios lo manda, bien está."

Dos noches antes de su muerte, exclamaba Eva Perón: "Si me muero no importa. ¡Yo seguiré con mi pueblo y con Perón! ¡Desde la tierra o desde el cielo!"

El día anterior a su muerte pidió reiteradas veces a los familiares que la rodeaban: "Ayúdenme a rezar..." —y agregaba a continuación—: "No quisiera morir por Perón y por mi pueblo."

El día 25 de Julio por la noche, Eva Perón requirió la presencia de su esposo y compañero de luchas y le habló afectuosamente de esta manera: "¡Quería verte un poco!" Luego conversó con él en voz baja sobre algunos aspectos de su larga enfermedad y finalmente le dijo, con valor y resignación jamás igualados: "Pase lo que pase, lo único que yo te pido es que no los abandones nunca a los grasitas."

Con estas palabras se despidió de la vida terrenal, la heroica abanderada de los humildes.



Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA



Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del  
Congreso

Biblioteca del  
Congreso

ARGENTINA

Biblioteca del  
Congreso

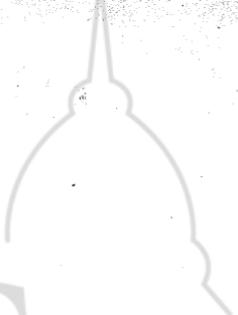
ARGENTINA

Biblioteca del  
Congreso

Bibli

ARGE

Bibli

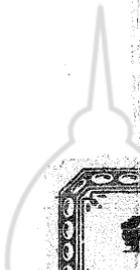
  
Biblioteca del  
Congreso  
ARGENTINA

  
Biblioteca del  
Congreso  
ARGENTINA



  
Biblioteca del  
Congreso  
ARGENTINA

  
Biblioteca del  
Congreso

  
Biblioteca del  
Congreso  
